



Piccole Suore Missionarie della Carità
(Opera Don Orione)
Casa generale
Via Monte Acero, 5 – 00141 Roma
www.suoredonorione.org

Prot. MG 17/21

Objeto: Documento final de la Asamblea general de evaluación PHMC

A todas las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad

Queridísimas Hermanas!

Hoy, en la Fiesta de la Anunciación de María, vengo con gran alegría a comunicarles a todas ustedes las CONCLUSIONES de la Asamblea general de evaluación, celebrada de manera físico-telemática, del 8 al 15 de marzo del cte. año.

He querido publicar este Documento final, justamente en esta celebración litúrgica en la que María, que ha acompañado todo el recorrido asamblear, nos invita a renovar nuestro “sí”.

El Angel que llevó a María el mensaje del gran misterio de la Encarnación, viene hoy a cada una de nosotras con este “mensaje”, fruto también del Espíritu Santo, que con su “sombra” ha cubierto y acompañado nuestra Congregación, en el largo itinerario asamblear, desde las Asambleas locales a aquellas provinciales y regionales, y luego, en este último trecho de camino, en aquella general. El Espíritu Santo, que ha hecho fecundo el seno de María, ha hecho fecundo el seno de nuestra Congregación, y ha donado a todas nosotras este “fruto”: las CONCLUSIONES para la vida y la misión de las PHMC en los próximos dos años.

Hoy, el Angel nos dice a nosotras las palabras dirigidas a María en la Anunciación, y se queda a la espera de nuestra respuesta y adhesión, para que “*el Verbo se haga carne*”, para que las Propuestas se hagan vida, realidad, cosa concreta en cada una de nosotras, en cada comunidad y en cada obra y misión, en lo cotidiano, donde Jesús se hace presente a través de nuestra caridad.

Otro evento, que viene a dar todavía más fuerza a éste, nuestro compromiso, será la Renovación del IV Voto de Caridad que todas, coralmente, realizaremos el próximo 11 de abril, Domingo de la Misericordia.

De esta manera, unamos nuestro “sí”, al sí de María, y con Ella digamos también nosotras: “*Aquí está la servidora del Señor, hágase en mí según tu palabra!*”... según la palabra que ha querido “decirnos” en el evento de la Asamblea, y que confirmaremos con el renovado “sí” del Voto de Caridad.

El “sí” de María en la Anunciación se transformó rápidamente en “misión”. María, después del anuncio del Angel, salió y partió “*rápidamente a la región montañosa, a la casa de Isabel!*”! Por lo tanto, renovar el Voto de Caridad es también, como María, decidir “*partir rápidamente*” allí donde Jesús nos espera en la persona del prójimo, del pobre, del niño, del anciano, pero también de la hermana que vive en casa con nosotras.

Las Conclusiones de la Asamblea nos quieren ayudar a renovar nuestra vocación de caridad, de pertenencia a Cristo, total y gozosa, y nuestra pertenencia a la Familia religiosa, en la dedicación total y gozosa al prójimo.



Acoger de las manos de María las Conclusiones de la Asamblea, es renovar el compromiso de caminar con los dos pies que Don Orione quería para nosotras: **“humildad y caridad”**:

Humildad e intrepidez, *caridad* y creatividad ...

Humildad y generosidad, *caridad* y santidad ...

Humildad y apertura, *caridad* y libertad ...

Humildad y coraje, *caridad* y disponibilidad ...

Queridas hermanas, hemos repetido tantísimas veces las palabras de Isabel a María: *“Feliz de ti que has creído!”*.

Una vez más repitámoslas las unas a las otras, saludémonos diciéndonos con amor entre nosotras: *“Feliz de ti, Hna. María..., que has creído!”*, e invitémonos a vivirlas en la acogida de estas Conclusiones, en la colaboración con cuanto las Superiores provinciales y regionales propondrán en este tiempo para la actuación de estas propuestas, en el compromiso personal y comunitario que las haga visibles y concretas, y hagámoslas vivas al **Renovar el IV Voto**, todas juntas, como Familia religiosa, como gran fraternidad: *“Felices nosotras que hemos creído!”* que hemos creído a las promesas de Dios, y continuamos confiando en él.

“Felices nosotras que hemos creído y creyendo amamos la Congregación”, como Don Orione quería, como *“nuestra pequeña pero gran madre”*! Amémosla honrándola, amémosla estando abiertas y disponibles para testimoniar el amor de Dios y del prójimo, amémosla sintiéndonos parte viva, responsable y creativa...

Amemos nuestra Congregación con nuestra fidelidad, amémosla en la aparente pasividad de la edad o de la poca salud, amémosla en el vigor de la edad madura y de las grandes responsabilidades, amémosla en el ardor de la juventud y de la creatividad apostólica... amémosla, amémosla siempre!

El abrazo de María e Isabel nos dicen que no hay tiempos, condiciones o estaciones para creer y amar, para servir y para alabar al Señor, con la vida y con las obras.

“Caritas Christi urget nos!”:

¡Este es nuestro modo de decir hoy *“Aquí estoy, soy la servidora del Señor!”*.

¡Este es nuestro modo de amar a la Congregación y a la Iglesia!

¡Este es nuestro modo de vivir el voto de Caridad!

¡Este es nuestro modo de partir nuevamente, sin demora, rápidamente, hacia la tierra de misión del pobre, del hermano, de la hermana!

¡Este es nuestro modo de recibir hoy las Propuestas de la Asamblea!

“Caritas Christi urget nos!”

“Urget..” como María, como Don Orione...

Auguro a todas una bella Fiesta de la Anunciación que nos prepare a vivir, después de las solemnes celebraciones de Semana Santa y de Pascua, la segunda *“pascua”*, la de renovar la *“caridad de Cristo que urge en nosotras!”* a través del Voto de Caridad, y la acogida de las propuestas que el Espíritu Santo nos ha regalado en la Asamblea general.

Unidas siempre en el Señor, las abrazo fraternalmente y las saludo también en nombre de las Consejeras generales, y le digo a cada una: *“Feliz de ti que has creído!”*


Sor M. Mabel Spagnuolo
Superiora general

Roma, Casa general, 25 marzo 2021.
Fiesta de la Anunciación de María.